

DIGITAL EURO

Riesgos para bancos y clientes



MyCryptoTools

Partner of PPK-Tech-Group

¿Qué modelo a seguir?

Lo que ya es casi una realidad en China, el BCE también quiere introducirlo pronto: una moneda digital oficial. Antes de que eso ocurra, las autoridades monetarias deberían reflexionar detenidamente sobre cómo debería ser ese euro electrónico.

Al fin y al cabo, las monedas digitales conllevan sus propios riesgos, tanto para los ciudadanos como para los bancos.



La revolución digital ha cambiado nuestra forma de vivir y, sobre todo, de pagar.

Durante la crisis del coronavirus, vimos cómo cada vez más comercios sólo aceptaban pagos sin efectivo, ya fuera con tarjeta de crédito, de débito o simplemente a través de una aplicación para smartphone.

Los organismos públicos y los bancos centrales también están empezando a sudar la gota gorda y hace tiempo que se plantean crear su propia moneda digital para seguir la tendencia.

El auge de criptomonedas como Bitcoin está contribuyendo a esta presión. Algunos llegan incluso a hablar de la abolición del dinero en efectivo:

El sueño de los dirigentes amantes del control y, al mismo tiempo, la pesadilla de los ciudadanos amantes de la libertad.



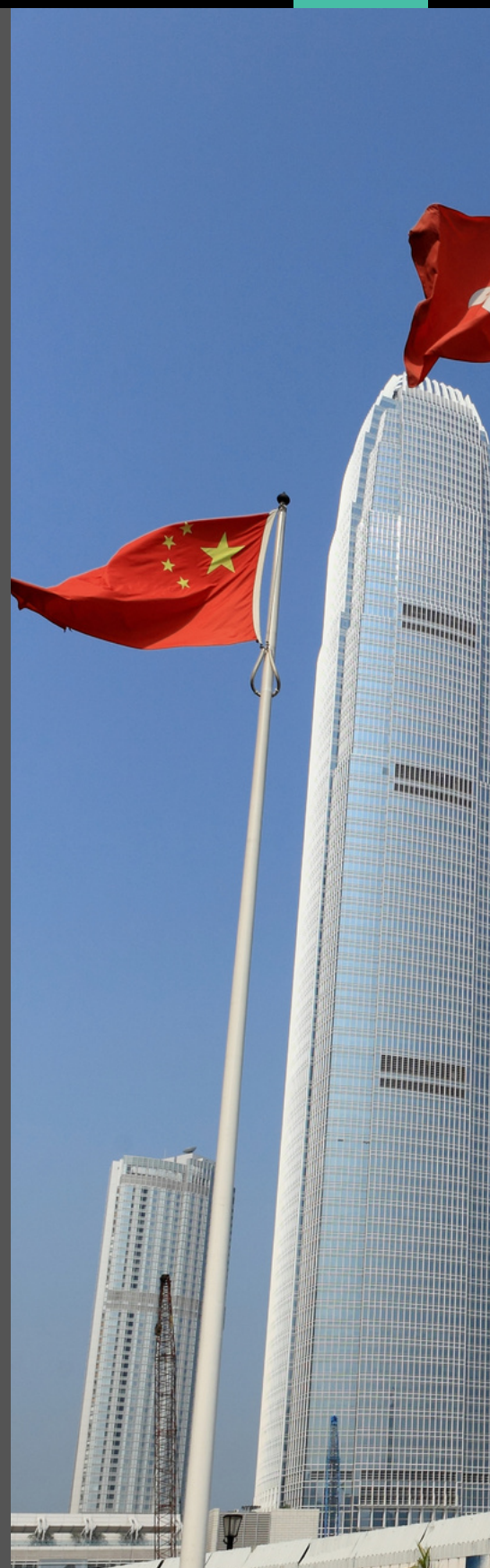
Los bancos centrales de todo el mundo reconocen desde hace tiempo la necesidad de actuar.

Existe un riesgo demasiado grande de que el creciente uso de medios de pago del sector privado socave la confianza en la propia moneda y el control sobre ella.

El banco central chino ya está probando su propia moneda digital DCEP (pago electrónico en moneda digital china) en algunas ciudades y está en proceso de prohibir las criptodivisas. En las regiones de prueba, las prestaciones estatales sólo se pagan en moneda digital.

Esto obliga a los ciudadanos a aceptar esta nueva forma de hacer las cosas.

En Europa, el BCE lleva trabajando en su propia moneda digital en euros desde 2020, que supuestamente podría lanzarse en 2024/25.



¿Qué significa eso?

¿Qué significa eso? El dinero debe cumplir cuatro funciones: Rareza, simplicidad, unidades pequeñas e intercambiabilidad fija. Al igual que el efectivo, un euro digital también debe representar un derecho frente al banco central y, por tanto, ser equivalente al efectivo. Sin embargo, una moneda digital de este tipo encierra muchos riesgos, sobre todo en lo que respecta a la protección de datos y la intimidad, cuestiones especialmente importantes para los ciudadanos de la UE según las encuestas.

Los mayores riesgos son:

- El banco central podría fijar un límite máximo para los pagos y la propiedad. Esto permitiría influir en el comportamiento de consumo de los ciudadanos.
- La verdadera tarea de los bancos en la economía nacional, suministrar dinero a los ciudadanos, se vería socavada. Los bancos perderían depósitos y se desestabilizarían porque el euro digital se contabilizaría directamente en el banco central a través de un medio electrónico. El banco central asumiría de forma gradual e involuntaria el papel de los bancos comerciales.
- El comportamiento de pago de los ciudadanos los haría transparentes para los organismos gubernamentales, ya que tendrían acceso a datos sensibles de las transacciones.

- El procesamiento de pagos transfronterizos sería más eficiente que antes. Sin embargo, los bancos y los procesadores de pagos con sus sistemas perderían por completo esta área de negocio, y con ella otra fuente de ingresos.
- A diferencia del dinero bancario (dinero de los bancos comerciales), el efectivo no devenga intereses, por lo que un euro digital tampoco devengaría intereses.
- Pero los bancos centrales tendrían la oportunidad de aplicar simplemente tipos de interés negativos con un euro digital y podrían así perseguir sus intereses de política monetaria mucho más fácilmente que antes.

No cabe duda de que el dinero digital es una base para seguir avanzando.

Las ventajas residen en una mayor automatización, un procesamiento más eficiente de los pagos y la programabilidad.

Como en el futuro se procesará cada vez más comercio digital, el Estado y los proveedores de comercio electrónico almacenarán cada vez más datos de transacciones de pago.

La función básica de la intercambiabilidad anónima de una moneda puede verse así socavada.

Un euro digital no debe poner en peligro el efectivo y la libertad que da a cada individuo y sólo debe ser un complemento del sistema de pagos existente. La libre circulación del dinero es garantía de una sociedad libre y de un orden económico transparente.



Gracias por su interés



www.mycryptotools.com